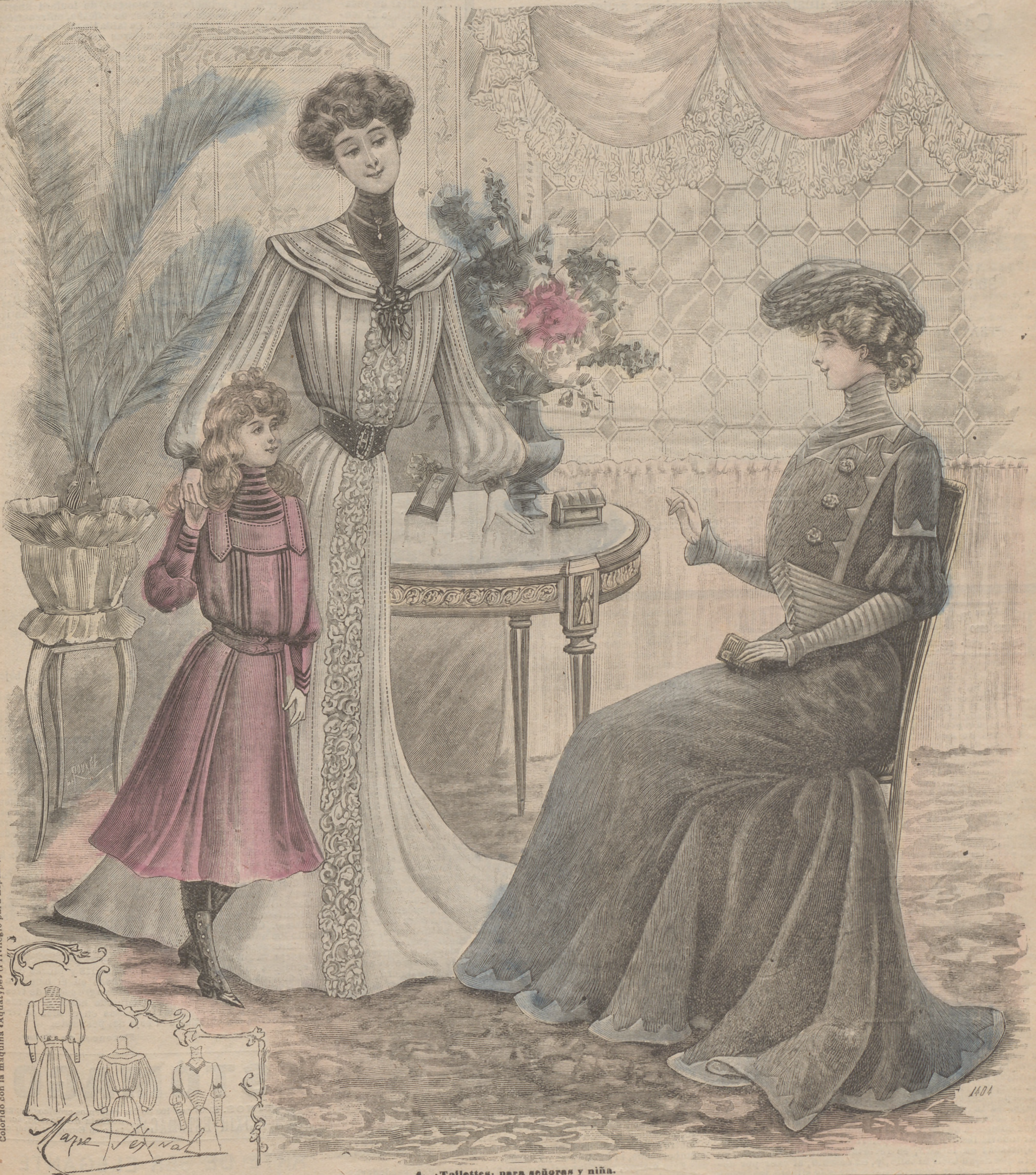


El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



Colorido con la máquina «Aquatype» (Privilegio para España).



1. Toilettes para señoras y niña.

LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este **depilatorio** es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde del Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pabló, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.
F. CA DE PLUMEROS de Luis Bouquet, Puerta Ferrisa, 28, Barcelona. Ventas al por mayor y menor de toda clase de plumeros — Gran surtido de hules, gomas para camas, gamuzas, delantales de goma, etc. — Exportación.

De venta, en esta Administración y principales librerías.



TESORO DE LAS FAMILIAS

PRECIO
del ejemplar
Ptas 1'50

profusamente ilustrado por los mejores artistas
Casas * Feliu * Graner * Xaudaró, etc.

— Un volumen de 600 páginas, en 8.º mayor, cartoné. —

TRATO SOCIAL

CUENTOS MORALES

300 RECETAS DE COCINA

TRATADO DE CORTE

300 RECETAS DE TOCADOR

TRATADO DE COSTURA

300 RECETAS DE CONOCIMIENTOS ÚTILES



Recopilación de los Almanagues de la Casa

BAILE DE SALÓN

LENGUAJE DE LAS FLORES

MEDICINA DOMÉSTICA

ORÁCULO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS, MÁS DE

1500 CONTESTA- CIONES

EPIGRAMAS

CANTARES

EXPLICACIÓN DE SUEÑOS

EL ECO DE LA MODA — E. Richardin, P. Lamm y C.^a
BARCELONA

MEDALLA DE ORO
PARIS 1900
EXPOSIT. UNIV.
VINO DE PEPTONA CATILLON
Restablece las fuerzas, el apetito, la digestión.
EL MEJOR CONFORMATIVO DE LOS DEBILITADOS
niños, ancianos, enfermos del estómago, pecho, anemia, etc.

I. -Toilettes- para señoras y niña

I. **Vestido de vicuña para niña de ocho a nueve años.** La falda, *plissé*, va colocada sobre un fondo de tafetán. Cuerpo-blusa igualmente *plissé*, escotado sobre un canesú plano, recubierto de terciopelo y orlado de biesses *pepunteados*. Cinturón redondo. Mangas blusa ceñidas en el puño. *Mat.*: 4 m. vicuña.

II. **Vestido de fina lanilla y terciopelo.** La falda, á pliegues *pepunteados*, lleva como guarnición en la tabla delantera, una aplicación de guipure. El cuerpo-blusa, *plissé* por el estilo de la falda, se recubre con un gran cuello guarnecido de biesses de terciopelo y ornado con junquillos *pepunteados*. Dicho cuerpo se abre sobre un plastrón de terciopelo, terminando bajo un *chou*. Cinturón redondo, cerrado en el centro por medio de una hebilla. Mangas-blusa *plissées* en sentido de la altura, ceñidas por un puño de terciopelo. *Mat.*: 6 m. lanilla, 1 m. terciopelo.

III. **Vestido de paño y tafetán.** Falda redonda, guarnecida en el bajo de un biés de tafetán recortado á puntas. El cuerpo, escotado sobre un canesú de tafetán *plissé*, lleva espaldas de una sola pieza y delantero sin pinza ligeramente abultado, cruzado de lazo, guarnecido de biesses de tafetán y grandes botones. Alto cinturón *plissé*. Mangas de una sola pieza, ceñidas por un alto puño *plissé*. *Mat.*: 6 m. paño, 4 m. tafetán.

NO MAS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 3 ptas. Por correo certificado: 3'50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Puerta del Angel, 15 y 17, Barcelona.

REVISTA DE LA MODA

Desde estos momentos muchas señoritas aprovechan los primeros rayos de sol que nos brinda una temperatura agradable para desprenderse del abrigo de piel, que abulta el talle y entorpece la marcha, y con un alarde de coquetería y gusto, lo substituyen con la torera de paño ó de homespun, con la chaqueta *frac*, con la chaqueta-sastre que aumentan la esbeltez del cuerpo y conservan á la silueta femenina toda su gracia y su elegancia tan parisense y tan distinguida. Mas el frío propio de la estación no permite ni consistente en absoluto la supresión completa de las prendas de piel, siendo prudente conservar todavía las estolas y las pelerinas con caídas. Estas pieles, ajustadas en lo alto, se recortan sobre los hombros, de manera que dejan lucir el talle, y, en cambio, al caer por delante en largos paños, contribuyen á dar á la silueta las líneas que exige la moda actual.

Para hacer que estas pieles resulten más elegantes se las guarnece de encajes negros ó de tonos de marfil.

Las estolas de piel clara, como el armiño, la chinchilla, el zorro, etc., llevan en la parte inferior un volante de encaje de 25 centímetros de ancho, sobre el cual caen los manojos de

extraños reflejos múltiples y profundos, que varían á cada cambiante de luz, haciendo resaltar lo mismo los dibujos de las flores que las partes planas. Las mismas flores ofrecen extraños relieves, recortes fantásticos, formas caprichosas, que hacen de estos terciopelos verdaderas obras de arte. Muchas salidas de teatro se hacen de esta clase, fréndolas de raso duquesa blanco marfil, completamente listado de diminutos plieguecitos. Todo alrededor llevan un encaje de hilo de oro que también se ve por la abertura del abrigo.



Una manera más práctica de emplearlo, es utilizándolo para guarnecer nuestras chaquetas de piel ó de paño. He visto, de este sistema, una lindísima chaquetita de nutria belga con cuello redondeado de zorrillo. Los delanteros de piel abotonados hasta el cuello, tenían, al exterior, un aspecto correcto y severo: cuando se quería entreabrir estos delanteros, quedaban convertidos en solapas, guarnecidas al exterior de raso marfil *plissé*, llevando al borde un pequeño encaje de oro apenas perceptible. Una estrecha cinta cometa iba colocada al pie de dicho encaje.

Esta misma disposición podemos utilizarla para nuestros vestidos de entretiempo, aplicándola como guarnición de cuellos, solapas y carteras, pero evitando siempre la exageración. Una nota de oro, discreta, resulta deliciosa sobre un abrigo obscuro, á condición de que se entrevea, más bien que dejarla enteramente al descubierto.

Reemplazando las imitaciones de los bordados Luis XV, hechas con recortaduras de cretona, tan vulgarizadas, se hacen hoy las aplicaciones de bordado *rococo*, de seda á pequeño punto. Estos recortes que se venden en entredoses, se separan unos de otros y se colocan sobre raso ó tafetán marfil *plissé* en grupos de tres. Se aplican sobre los pliegues y en los entredoses.

Los trajes sastre se hacen y se harán siempre de tonos neutros y oscuros; las mezclillas verde y negro, gris y negro, negro y blanco, gris y verde sirven para el caso lo mismo que los matices llamados pata de elefante, cibulina, cuero, ciruela, rojo antiguo, casimir, azul czar, automóvil, corteza de nuez y metropolitano; como clase de tela, los cheviottes, los tejidos emborrados, el homespun y el paño.

Este último, para las *toilettes* elegantes, hace una verdadera competencia á los terciopelos; bien es verdad que nada hay tan elegante ni tan juvenil como los trajes de visita que se hacen de paño blanco crema, marfil ó nieve, adornado con guarniciones de pana rameada, de indiana y de botoncitos de porcelana pintada.

Para contestar á una pregunta que repetidas veces nos han hecho algunas lectoras, diré que cuando se desea que un ves-

tido sirva para invierno y para verano, es necesario elegir un paño claro para visitas y para salir, y el foulard para traje de comida. Adornado de piel y terciopelo durante el invierno y con guipure ó biesses de tafetán en verano, se puede, sin inconveniente, llevar estos vestidos durante varias estaciones. Si se trata de un vestido de foulard, aconsejamos que se elija con un dibujo poco marcado y llamativo, prefiriendo los menudos, y sobre todo los que sólo tienen un pequeño puntillado.

He aquí un modelo de foulard liberty, de un tinte rosado tenue con puntitos negros.

El cuerpo lleva un canesú plano de tafetán rosa; el cuello, recto, va recubierto de un entredós en cuadrado por dos pequeños pliegues; palas recortadas rodean el bajo del cuello cayendo dentadas sobre el canesú. Al borde de éste, tres biesses de tafetán rosa se cruzan en X, cayendo las puntas sobre el cuerpo. Este, montado en el bajo del canesú, está hecho á grupos de plieguecillos en ángulo, alternando con entredoses de Valenciennes. Retorcidos de chinchilla, anchos de medio centímetro, listan el cuerpo á lo largo de los *plissés* en ángulo. Dos biesses de tafetán rosa forman cinturón cruzándose delante por medio de un botón fantasía. Uno de estos cinturones queda en el talle, pero el otro sube un poco sobre el cuerpo á una distancia de 3 centímetros del primero. Las mangas, de foulard liberty, se guarnecen en el borde con biesses de tafetán, entreabriéndose sobre un puño de Valenciennes. La falda lleva volante en forma, montado en ella por medio de tres estrechos plieguecitos; pequeñas palas remontan sobre la falda desde el borde de los pliegues, con botones fantasía. Debajo, tres tiras de chinchilla listan el volante, alternando con los grupos de pliegues. Para poder utilizar este vestido en verano, nada tan fácil como quitar la piel que le guarnece.

Para los niños, no sabemos salir de estos dos colores: rojo y blanco. Las *toilettes* infantiles se hacen todas de un mismo tono: el sombrero es de fieltro rojo con felpa sedosa de largo pelo; el paletó, de paño rojo ó muletón nívoso; los guantes son de lana suave roja; las medias de lana fina roja también; estas últimas cubiertas en parte por una alta polaina de cuero del mismo color y clase que el calzado. Este consiste en una botina de cuero de color leonado, con botones, punta cuadrada y tacon plano. El pie del niño debe ir ceñido, pero sin molestias ni aperturas, de manera que pueda moverlo bien. La gran elegancia consiste en vestir de blanco á los niños, de pies á cabeza; pero esto resulta costoso, porque exige una gran limpieza y blancura irrepachable.

Citemos para bebé el nuevo vestido de tela llamada «lana de cordero», la cual es flexible, ligera, amuletonada, de abrigo, que se hace en blanco principalmente y se la guarnece de azul ó rosa.

Para los grandes cuellos de los niños se emplea el guipure bordado en malla, resucitado por la moda. Pero este guipure para ser bonito resulta demasiado caro y se le reemplaza por una imitación tejida y amarillenta como los encajes antiguos. De estas imitaciones se hacen también otros adornos, como los delanteros del cuerpo, las chorreras y los lazos. El guipure de malla negro sirve también para guarnecer los vestidos negros de crespón de China, seda, terciopelo, *pongée*, etc. En el bajo de las faldas se coloca una ancha cenefa de este adorno, sobre viso de tafetán blanco recubierto de muselina de seda negra; esta misma guarnición se repite en el cuerpo y en el canesú, en las solapas, en el chaleco, etc.

De esta manera se podrán también combinar ricas *toilettes* para señoras de alguna edad, y de las cuales el siguiente modelo nos dará una idea.

Se hace de pekin de seda negra. Cuerpo forma torera con solapas de terciopelo ciruela recortándose sobre unas segundas solapas de negra malla bordadas sobre viso blanco. Camiseta de malla bordada sobre tafetán blanco, recortándose en cuadrado, en lo alto, sobre un plastrón de muselina de seda blanca jaretada. Por detrás, la torera, algo corta, deja visible la camiseta de malla bordada que se prolonga sobre la falda en un faldoncito cuadrado. La falda-túnica se abre sobre un tablero de malla bordada, el cual continúa formando una ancha franja en el bajo de la túnica.

Se gastan mucho los *pepunteados*, las trencillas, los biesses, listando de distintos modos nuestros trajes sastre.

El modelo I es de paño cibulina; el cuerpo consiste en una chaquetita corta, que apenas rebasa el talle dos dedos; se cruza á un lado con dos botones fantasía. Un biés de terciopelo cibulina rodea el cierre y el bajo de la chaqueta; al borde, estrecho y en zis-zás, un biesscito de tafetán cibulina formando puntas. La falda va guarnecida de biesses de terciopelo cibulina, con adorno idéntico al de la chaqueta.

El modelo II es de homespun «pata de elefante». El cuerpo es una torera descendiendo por detrás hasta la cintura y formando pala cuadrada delante. Se cierra á un lado mediante otra pala, cuadrada también y grandes botones de terciopelo negro y acero. Pequeña trencilla de *soutache* alrededor y al borde de la prenda. Falda con volante en forma á pliegues y cada uno de estos acentuado por medio de una trencillita. Un dibujo de fina *soutache* adorna la parte alta del volante.

He aquí otro vestido, de paño sastre, metropolitano, color verdaderamente indennible, resultante de una mezcla de gris y pardo. El cuerpo, ajustado por detrás, forma delante dos pequeñas palas que caen sobre lo alto de la falda; se abre sobre un delantero de muselina de seda blanca, con corbata de liberty blanco. Cuello cuadrado de terciopelo metropolitano rodeando los hombros; pequeña pala de terciopelo cayendo sobre el hombro, sujeta en su extremo por un botón dorado. El bajo del cuerpo va guarnecido de doce órdenes de *pepunteados*; mangas religiosas con carteras y palas abotonadas y pinzas de muselina de seda blanca. La falda se guarnece en el bajo con un ancho biés de terciopelo gris. *Peppunteados* agrupados de tres en tres listan la falda á lo largo, descendiendo hasta el borde de la misma merced á las sesgaduras hechas en el biés de terciopelo. Un botón dorado limita el bajo del *peppunteado*.

Baronesa de Clessy.

ESTÓMAGO

é INTESITINOS. El 98 por 100 de los enfermos crónicos, tengan ó no dolor, se curan con el ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos, acreditado en Europa y América.

ARTÉ DE SER ELEGANTE

XXIV

Otro instrumento de la coquetería mujeril es la *sombrilla*. ¿Creéis que la imaginaron las mujeres para preservar su tez de los ardores del sol? Aceptémoslo así; pero ¡qué infinito número de recursos les proporciona esa necesidad de eonar una penumbra ante su rostro, y cuál no sería su despecho contra el

radiante astro si no les daba pretexto para defenderse de sus fulgores!

En esa obra de arte que se llama la *toilette* de una mujer, la sombrilla hace el papel de claro-oscuro, produce aquel encantador efecto que imitó Rubens magistralmente en el célebre retrato conocido bajo el nombre de *Sombrero de paja* y que consiste en suavizar las sombras del rostro, en armonizarlas con la claridad, en diluirlas hasta producir un conjunto de medias tintas luminosas.

Pero esos bellos reflejos suponen una sombrilla de tono claro, por ejemplo el maíz, siempre y cuando la sobrefalda sea de fava de igual color, pues es necesario adecuar la sombrilla al vestido. Si la falda es de tafetán violeta ó malva, conviene forrar la sombrilla con género de iguales colores. Es de temer sin embargo entonces que el reflejo del forro no cause alteraciones en la tez. Recordemos la ley de los colores complementarios. Colocando una gasa violeta ante el rostro, la piel se torna incolora, apagada, porque los tonos más ó menos amarillos de la carne, devorados por el violado, se reducen á un tinte neutro, á un gris triste, mientras que una sombrilla forrada por ejemplo de rosada seda de China, ó rojo-encarnada, derramará en el rostro matices de animación y de juventud. Pero cómo se logrará que la sombrilla haga juego con el atavío cuando el reflejo del forro debe alterar la tez? La adecuación, en este caso, puede hacerse por medio de un ligero volante, ó de un fleco finísimo que recuerde el color del traje ó el de los adornos. Véase, pues, de qué manera una mujer hermosa no tiene necesidad de hacer nunca, ni aun habiendo en cuenta la armonía óptica, un sacrificio comprometedor para su belleza.

La sombrilla, en el casado de los colores, viene á ser como un ligero y transparente glacis; y en los juegos de la luz, hace veces de cortinilla.

ENCAJES

De la *toilette* de las mujeres puede decirse, como de la naturaleza, que es sobre todo admirable en lo más pequeño, *maxime miranda in minimis*. No hay que extrañar, pues, que el encaje desempeñe papel tan grande en su adorno. Aparte de esto, cuántas cosas no hay en él dignas de consideración, cuán delicadas precauciones ha exigido la labor de ese ornamento tan ligero á la vez que sólido, tan transparente y firme!

Inútil sería escribir largo y tendido respecto al encaje, si privasen aún las antiguas costumbres, pues las mujeres de otros tiempos eran todas muy entendidas en cuestión de puntos. No se imponían exclusivamente las reclusas la tarea de hilar, de bordar, de coser, para escapar al hastío del claustro y para impedir los vuelos vertiginosos del pensamiento. Las labores de aguja ocupaban mucho lugar en la vida de las mujeres de afortunada cuna. Aquel empleo sedentario de las horas del día, ejerciendo con delicadas manos obras de exquisito gusto, las retenía en sus moradas, las habituaba y hacía inseparables de la vida íntima, y apenas si les permitía una que otra vez dar suelta á su espíritu. Preciso es consignar también que el aislamiento de los edificios solariegos, la escasez y pésimo estado de los caminos hacían las traslaciones muy difíciles y confinaban á damas y damiselas en el interior de sus habitaciones y aun á las princesas en sus palacios.

Las reinas daban el ejemplo. Isabel de Castilla, Catalina de Médicis, Catalina de Aragón en Inglaterra, sin hablar de María Estuardo, para quien el hilo y la seda fueron compañeros de cautividad, eran obreras hábiles y en extremo diligentes, que

enseñaban el arte de la aguja á las jóvenes de la corte. Hasta es probable que el encaje se inventara en uno de esos talleres en que las grandes damas preparaban los triunfos de su coquetería y de su elegancia.

Además, sólo había un paso del bordado con calados al gupure, que fué el primer encaje, y como los más antiguos gupures y los más viejos modelos grabados nos vinieron de Venecia, es de creer que el encaje fué invención italiana. Los que atribuyen á ese género de labores antigüedad remotísima haciéndolas originarias del Oriente, no han reflexionado que si los pueblos orientales, juzgados como cuna de la civilización, hubiesen fabricado encajes varios siglos antes de que se conociesen en Europa, sería muy extraño que hubieran cesado de hacerlos desde el punto y hora que nos revelaron el secreto, mucho más cuando esos pueblos se han distinguido siempre por su manera de conservar fielmente, desde los comienzos de su historia, sus ideas, sus costumbres, sus trajes y sus industrias.

Sea como fuere, y sin detenernos más en una cuestión que no es precisamente de dominio nuestro, estudiemos ya el encaje como elemento decorativo.

CHARLES BLANC.

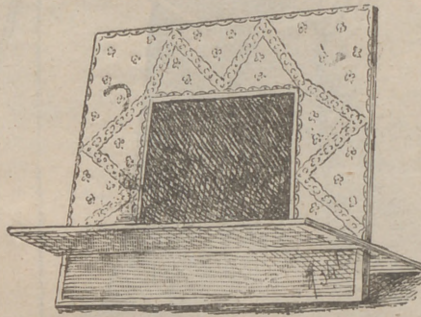
(Continuará.)

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sano y hermoso. — Basta una poquísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

FANTASÍAS DE LA MODA

He aquí un objeto destinado á las personas enfermas ó achacosas, á quienes sus dolencias obligan á permanecer tendidas ó acostadas. La principal distracción de esas personas consiste en la lectura; pero sucede que á menudo se fatigan, á causa de su debilidad, teniendo que sostener un libro, y á pesar suyo han de dejarlo y renunciar á aquel solaz de su espíritu.



El atril que representa el grabado, remedia este inconveniente. Puede colocarse sobre la cama, pues tiene la forma de un caballete. Compónese de dos planchas que encajan una en otra, y una de ambas sirve á la vez de base al caballete y de soporte al libro. Apenas si hay necesidad de dirigirse á un carpintero para la confección de este artefacto.

Una vez ensambladas las dos planchas, es preciso recubrir las.

Para esto se emplea un tejido antiguo, damasco floreado por ejemplo, sobre el cual se dispondrá formando ángulos un galón antiguo del tono del tejido. El centro de la plancha vertical, el sitio donde se coloca el libro, se guarnece con un rectángulo de peluche ó terciopelo orlado del propio galón. En los dos ángulos superiores se puede colocar también dos ganchitos dorados que servirán para colgar el reloj y el pequeño atril de marfil ó nácar. Son bagatelas á que las personas achacosas, condenadas á descanso forzoso, se muestran muy sensibles.

Casi será cuestión de suprimir los pañuelos de bolsillo. Un comité de higiene intransigente, y que ve en ellos un foco de microbios, propone reemplazar nuestro fino pañuelo de linón por el trozo de papel cuadrado en uso entre los japoneses.

Pero la verdad es que dejamos clamar á los higienistas y guardamos nuestro lindo pañuelo dentelado, y aun lo adornamos, lo enriquecemos con bordados, incrustaciones, aplicaciones, encajes y calados. Y á veces ese pedacito de linón resulta una obra de arte.

He aquí un grupo de elegantísimos pañuelos:

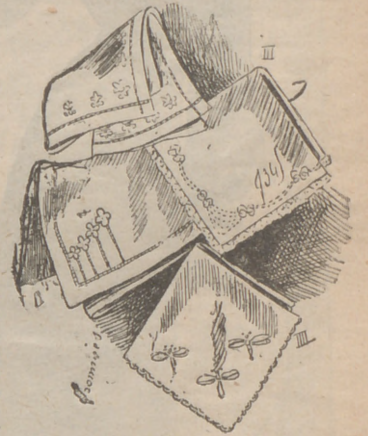
El primero es de batista blanca, orlado de un biés de batista rosada, con calados y aplicaciones de flores de lis de batista rosa.

El pañuelo fig. 2 es de batista blanca guarnecida de calados azules. En el ángulo, formando escala, cuatro tréboles de cuatro hojas de diferente tamaño, en aplicación de batista azul.

El pañuelo fig. 3, de linón blanco, va guarnecido de lazos Luis XV en aplicación de valenciennes. Dichos lazos se corresponden por medio de guirnalda de lunarcillos bordados al plumetis Pequeño valenciennes en el borde.

El pañuelo fig. 4 es de batista blanca festoneada de azul celeste y guarnecida de libélulas en aplicación de batista azul celeste también.

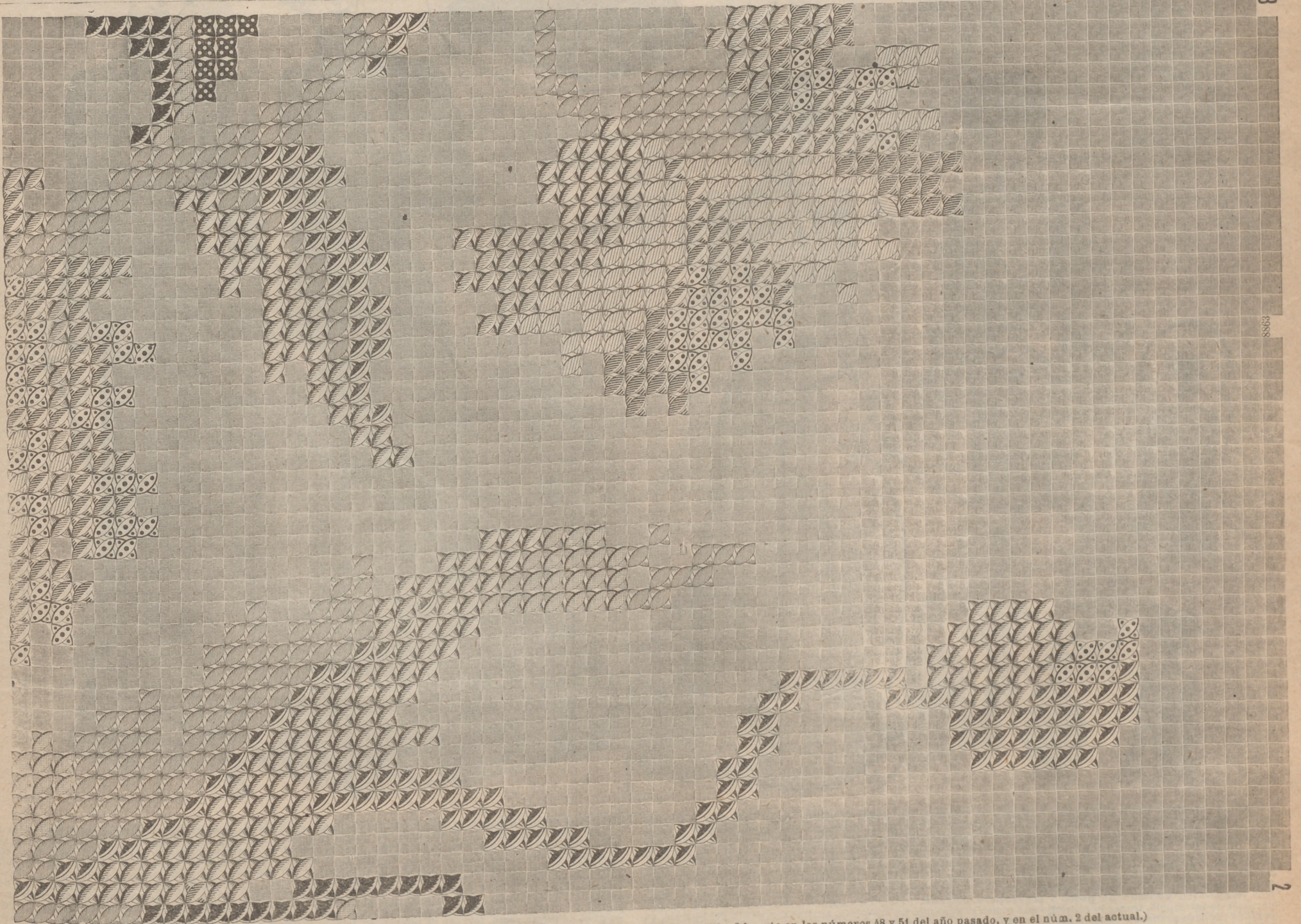
L. F. F.



POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO
LOS MAS FINOS E HIGIENICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — Cajas 6 y 10 rs. en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 8 y 12 rs. enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino 6, Barcelona.



3. Cuarto dibujo del tapete en cañamazo de Java. (Véase el conjunto en el n.º 40 y la 1.ª y 2.ª parte en los números 48 y 51 del año pasado, y en el núm. 2 del actual.)

- Verde reseda oscuro.
- Verde reseda.
- Verde reseda claro.
- Granate oscuro.
- Granate.
- Granate claro.
- Hoja de otoño oscuro.
- Hoja de otoño.
- Hoja de otoño claro.
- Rojo Luis XIII oscuro.
- Rojo Luis XIII.
- Rojo Luis XIII claro seda.
- Tela Java.

2. No queremos, a nobles lectoras, prolongar por más tiempo vuestro tedio de pasar la continuación del hermoso tapiz en cañamazo de Java, representando soberbias ramas de peonia que adornan cada ángulo y cada recubren todo el tejido; así, publicamos hoy la cuarta parte de esta labor, cuyo conjunto y tres primeros dibujos se insertaron en los números 40, 48 y 51 del año pasado, y en el núm. 2 del actual. Faltan solamente dos partes para completar tan interesante labor, y las publicaremos en nuestros próximos números.



3. -Toilettes- para señoras y niñas. - I. Vestido de paño flexible rojo indiano. La falda está rodeada de terciopelos cometa dispuestos en grupos de tres, interrumpiéndose en ambos lados de la tabla delantera. Cuerpo, con la misma guarnición, abierto delante sobre un chaleco de tafetán, cruzado, y abierto por arriba sobre un pequeño plastrón de hilo fino terminando en cuello. Corbata de terciopelo. Sirven de marco al chaleco unas solapas de guipure. Mangas de una sola pieza cerradas en el bajo por un cachú formando el volante. Mat.: 6 m. paño. - II. Traje de casa, de jerga berenjens, compuesto de espalda con costura, costadillos de espalda y delantero, y de un delantero ligeramente fruncido en el centro. Gran cuello de guipure rodeado de un plissé de muselina de seda. Cinturón redondo. Mangas-blusa ceñidas por un ancho puño. Mat.: 5 m. jerga. - III. Vestido de paño y terciopelo negro. Falda con volante en forma guarnecido de aplicaciones de terciopelo, trazando el dibujo que indica el grabado. La chaqueta, ajustada, cruzada por delante, va cerrada por tres grandes botones fantasía. Cuello vuelto. Mangas-blusa ceñidas por un puño. Mat.: 6 m. paño. - IV. Vestido de lanilla fina gris pizarra y tafetán blanco, para niña de seis á siete años. Falda plisada á pliegucillos lencería. Cuerpo-blusa plisada igualmente, recubierto de un cuello de tafetán plisado á lo alto. Tirantes de terciopelo. Mangas plisadas á lo alto, acabando en un bullón ceñido por un puño. Mat.: 4 m. lanilla. - V. Vestido de paño muselina, para niña de ocho á nueve años. La falda y el cuerpo van plisados á pliegues redondos. El cuerpo se abre ligeramente sobre un plastrón de tafetán. Dobie cuello de paño recubierto de otro

de tafetán. Cinturón drapeado. Mangas de dos costuras terminadas en una cartera de paño cayendo sobre otra de tafetán. Mat.: 4 m. paño. - VI. Vestido de paño tabaco y encaje, compuesto de falda lisa forrada de tafetán. Camiseta de encaje, recubierta de una torera corta. Gran cuello redondeado, terminando en solapas, con un biés de tafetán. Cinturón redondo. Mangas semi-largas, volviéndose en carteras, de las que surge un puño de encaje. Mat.: 6 m. paño, 1 m. tafetán, 1'25 m. encaje. - VII. Vestido de paño negro. La falda se guarnece en el bajo con un junquillo respunteado que remonta por el lado izquierdo, formando ondas adornadas con botoncitos fantasía. Torera corta, abriéndose por delante y dejando visible una camiseta de tafetán, plisada en el escotado y en la cintura. Esta torera, que por delante forma dos efectos, va guarnecida de un junquillo respunteado. Cuello redondeado. Mangas de codo. Mat.: 6 m. paño, 1'50 m. tafetán. - VIII. Abrigo de paño negro, de forma recta, forrado de tafetán. El delantero cierra delante por medio de una sopata. Cuello Marceau rodeado de un junquillo, el cual se repite en el abrigo, simulando torera. Mangas de codo ensanchadas en el bajo y guarnecidas también de junquillos respunteados. Mat.: 4 m. paño. - IX. Abrigo de paño beige, adornado de junquillos respunteados y graciosamente dispuestos. La espalda, semi-ajustada, lleva costura en el centro. El delantero se cierra por medio de corchetes. Cuello vuelto. Mangas de dos costuras, terminadas en carteras. Mat.: 4'25 m. paño.

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el PILIVORE DUSSER. - 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.



4. Cuerpos fantasía, abrigos y toilettes para señoras y niñas. — I. Cuerpo de luisina, de todos matices. Espalda y delantero *plissés* á pliegucillos dispuestos en grupos. El delantero va escotado sobre un canesú enteramente *plissé*, orlado de puntos de calado. Mangas-blusa *plissées*, ceñidas por un puño. — II. Abrigo de homospun negro, forrado de lana negra y blanca, forma recta, cerrado en el centro por tres botones adornadas con botones de metal. Cuello-solapas recubierto de tela escocesa. Mangas de dos costuras — III. Abrigo de paño negro, adornado de bisés de paño pespunteado y dispuestos graciosamente. El delantero ligeramente cruzado, se abrocha por medio de grandes botones, y se vuelve en lo alto para formar solapas. Mangas de dos costuras. — IV. Abrigo de paño verde Nido, forma recta, guarnecido de terciopelo del mismo tono. El cuello, recortado en almenas, va festoneado de terciopelo. Mangas de dos costuras. Forro de raso marfil. Mat.: 4 m. paño. — V. Traje de paño negro y paño blanco, compuesto de un fondo de falda de tafetán con volante en forma, rodeado de un biés de paño blanco y recubierto de una falda cortada en forma, guarnecida en el bajo con otro biés de paño blanco. La chaqueta-frac lleva el mismo adorno y se abre delante sobre un chaleco abrochado por medio de botoncitos fantasía, y escotado sobre un plastroncito de encaje. Corbata de un chaleco muselina de seda. Esta chaqueta, con faldones postizos, se vuelve en solapas. Mangas de una sola pieza, semi-largas, dejando visible un bullón de encaje ceñido por un puño. Mat.: 7 m. paño negro, 1 m. paño blanco, 0'25 m.

encaje. — VI. Vestido de lanilla rubi, para niña de siete á ocho años. La falda, *plissée*, lleva una tabla en el centro simulando delantero. Cuerpo-blusa, *plissée* como la falda, con pliegue central redondo, guarnecido con grupos de botones fantasía. Cinturón drapeado. Cuello ornado con un pespunte. Mangas *plissées* á pliegucillos lencera sobre un a to puño adornado con grupos de botoncitos. Mat.: 4 m. lanilla. — VII. Vestido de paño muselina gris pizarra y muaré del mismo tono. Falda en forma, rodeada de muaré pespunteado. El cuerpo, forma blusa, consta de espalda de una sola pieza y delantero sin pinza abriéndose sobre un chaleco de terciopelo, cruzado y guarnecido de un biés de paño blanco pespunteado. Cuello alto. Cinturón redondo. Mangas semi-largas volviéndose en carteras recubiertas de muaré, de las que surge un bullón de terciopelo ceñido por un puño. Mat.: 6 m. paño, 1'50 m. terciopelo, 2'50 m. muaré. — VIII. Vestido de crepon rosa, para niña de cinco á seis años, compuesto de un cuerpo-blusa *plissée* á pliegucillos dispuestos por grupos, escotado sobre un canesú plano recubierto de un cuello formando hombreras y rodeado de un volante de tafetán. Este cuello va guarnecido de terciopelillos formando lazos en los hombros. Mangas de una sola pieza. Cinturón drapeado. Falda formando dos efectos. Mat.: 8 m. crepon. — IX. Cuerpo de terciopelo, del color que se prefiera, *plissée* sobre un canesú formando puntas, adornadas de entredoses de encaje crema. Cuello *plissé*. Mangas de una sola pieza, igualmente *plissées* alternando con entredoses de guipure.

EL UNICO REMEDIO EFICAZ para extirpar sin molestia ni dolor los CALLOS y DUREZAS es el

CALLICIDA ESCRIVA

Es el primero y más acreditado. 20 años de éxito creciente. De venta en España, Portugal, Américas y Filipinas.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. **Precio: 2 pts.**

UNA COARTADA

POR
Fortunato du Boisgobey

(Continuación)

El padre Juan dió repetidas gracias y despidióse del benévolo magistrado al mismo tiempo que de Julián, que no parecía muy satisfecho de su audiencia. Los dos salieron juntos y recorrieron uno al lado del otro el largo corredor donde antes se encontraron. Los dos acababan de sufrir una gran decepción, y el cura de Charly veía al señor de La Chanterie tan triste y preocupado, que no se atrevía á dirigirle la palabra. El joven abogado fué quien rompió primero aquel silencio embarazoso:

— Señor cura — dijo con voz conmovida, — si veis á la pobre mujer que habéis tomado bajo vuestra protección, tened la bondad de aconsejarle paciencia y esperanza, pues yo tengo empeño en demostrar algún día, tal vez muy pronto, la inocencia de su esposo.

— ¡Cómo! — exclamó el padre Juan, — ¿esperáis aún alguna providencia de «no ha lugar» ó una absolución después de las declaraciones que acabamos de oír, y sobre todo la de la dueña del café?

— Esa mujer miente, señor cura, y por poco que Dios me ayude, descubriré su impostura — dijo resueltamente Julián.

Habían llegado á la puerta exterior del palacio y separáronse allí. Mientras que el padre Juan se encaminaba tristemente hacia la calle de Charonne, á donde no llevaba más que enojosas noticias; Julián de La Chanterie regresaba á su domicilio, diciéndose en voz baja:

— ¡Qué bien he hecho en no desprenderme de esa carta! Es la única arma que me queda en el duelo que voy á empeñar contra el señor Wassmann.

CAPÍTULO VI

Otra semana terminaba sin que se produjese ningún cambio en la situación de los actores de esta historia, aunque muchas cosas hubiesen variado en Francia.

Roberto seguía en la prisión, sin que sus protectores hubieran dejado de interesarse por él; y el señor Wassmann, más brillante que nunca, seguía deslumbrando con su lujo á los habitantes de Charly; pero acababa de estallar un trueno en el cielo del Imperio. Un ministro había leído en la tribuna del Cuerpo legislativo aquella famosa declaración en que se trataba de Carlos V, y que muy pronto iba á costar tan cara á Francia. Bruscamente arrancada de su tranquilidad monótona, la nación que se había dormido pacífica, despertaba guerrera, habiendo bastado algunas palabras sonoras para que los ciudadanos de París sintieran hervir en sus venas la antigua sangre batalladora de los Galos.

Al salir del teatro, donde se había burlado del *general Bum*, aquel pueblo, más glorioso que lógico, recordaba de pronto que sus padres habían conquistado la Europa, y soñaba victorias y conquistas, así como la víspera no pensaba más que en primas y dividendos. Sin embargo, aun se especulaba, y con más furor aún: frecuentábase Mabilly, pero comprábanse mapas de Alemania y alfileres de cabeza tricolor para señalar de antemano el camino de Berlín.

Se había producido súbitamente un espíritu guerrero que se propagaba, sembrando el vértigo desde el Canal de la Mancha á los Pirineos, y desde el Océano al Rin; se oían cantatas en el aire, y los poetas oficiales procuraban rejuvenecer las antiguas rimas de *gloria y de laureles*; mientras que se limpiaban los cañones de los Inválidos, que desde Solferino no habían tronado para anunciar el triunfo.

Tan sólo algunos hombres reflexivos se resistían á tomar parte en el entusiasmo general, y Julián de la Chanterie se contaba entre ellos, aunque no porque tuviese la pretensión de demostrar que *no estábamos dispuestos*, como lo decía en la tribuna un conocido orador, que había declarado antes en aquel mismo sitio que *éramos formidables*.

Julián no se ocupaba de política, ni se le había ocurrido nunca contar los cañones de nuestros arsenales y los soldados de nuestro regimiento. Los enamorados dejan esto para los políticos, que se encargan de salvar los imperios para crearse títulos y gobernar más tarde.

La Chanterie se cuidaba menos aún de formar parte de esa sociedad de calaveras en que estaba de moda entonces burlarse del patriotismo y reírse, cenando en el *Gran-Seize*, de los subterfugios que iban muy alegres á dejarse matar por ciento cincuenta francos al mes. Tampoco creía en la fraternidad de los pueblos, y no se entregaba á esas declamaciones lastimeras contra la guerra, generalmente inspiradas por los hombres que profesaban un profundo cariño á su propia piel. Sin embargo, estaba dispuesto á batirse en defensa de Francia, como en otro tiempo lo habían hecho los de su raza, y como se disponían para hacerlo esos valerosos hijos de los campesinos y de los obreros á quienes se encuentra siempre preparados á morir, mientras que los ambiciosos discurren, los videntes se divierten y los utopistas se lamentan. Pero Julián amaba sinceramente á su país, y no le veía sin tristeza lanzarse en una aventura tan peligrosa.

Por casualidad, aunque fuera francés estaba al corriente de la geografía, y no abrigaba la convicción de que fuera de nuestras fronteras existiese poblaciones indignas de atraer nuestras miradas. Por una casualidad más singular aún, conocía á fondo dos ó tres lenguas extranjeras, y de consiguiente, hallábase en estado de leer los diarios ingleses y los de allende el Rin.

Había sabido muchas cosas que los nuestros ignoraban ó parecían ignorar, como por ejemplo, que Prusia había llegado á ser una potencia militar de primer orden, y también que Europa, cansada de nuestras fanfarronadas y nuestras turbulencias, nos temían aún y nada deseaba tanto como no tener ya motivos para temernos.

El joven abogado sabía pues sobre estas materias más que nuestros imperdonables gobernantes, más también que los cándidos ó pífidos que les eran contrarios; y el porvenir ¡ay! muy próximo, le inspiraba viriles inquietudes. Sin embargo, para distraerse de sus preocupaciones patrióticas, tenía el grave cuidado de llevar á buen fin la tarea que le había im-

puesto la señorita de Brannes, tarea cada vez más árdua y que casi desesperaba de conducir á buen fin.

La coartada que el señor Wassmann había presentado, sólidamente reconocida por las declaraciones de la señorita Rosa y de sus parroquianos, había modificado completamente, por ser inatacable, las disposiciones del juez. La instrucción se proseguía contra el cazador furtivo Roberto, contra él solo, y si no progresaba más deprisa, también era cierto que en adelante no cambiaría de objetivo; de modo que el asunto seguiría su curso lento, pero seguro, hasta llegar al tribunal de los Assises.

Para salvar al marido de la protegida de Gabriela, para burlar las astucias del verdadero culpable y enviarle á la prisión para ocupar el lugar del acusado inocente, Julián no podía va contar sino consigo mismo. Ciertamente era mucho; pero sentíase sostenido por el ardiente deseo de complacer á una joven adorable, y con este deseo y la firme convicción de que defendía una causa justa, el señor de La Chanterie hubiera levantado montañas.

Comenzó, menos poéticamente, por informarse en todas partes acerca del equívoco personaje de quien tenía tantos motivos para sospechar. En Charly no supo nada que no conociese ya, ó por lo menos muy poca cosa, y ni siquiera tuvo una ocasión de encontrar al inquilino del pabellón de los Serbales.

Bien fuese porque temía que no se le biciera en casa del conde la acogida digna de sus méritos, ó va por otras razones, el señor Wassmann cambió de parecer absteniéndose de presentarse en el castillo, aunque lo hubiese anunciado así delante de Julián y del capitán Enrique.

El defensor del cazador furtivo no se cuidó de aceptar la invitación que se le hizo á él y á su primo en la orilla del Marne respectó á ir á beber el kúmel y fumar los cigarrillos de un hombre á quien acusaba de asesinato. De consiguiente debió contentarse con informes recogidos un poco á la casualidad y con dificultades tanto mayores cuanto que no había visitado nunca á los naturales de la localidad, que considerándole como hombre altivo y desdeñoso desconfiaban de él. Apenas pudo dirigirse más que al padre Juan, á Jacobita Ledoux y á los criados de su tío, los cuales no sabían mucho.

Jacobita llegó hasta declararse resueltamente en favor del señor Wassmann, á quien consideraba como el más generoso de los hombres desde que regaló los veinticinco luises á Marcelo. No vaciló tampoco en responder de la señorita Rosa, de quien Julián había sospechado seriamente desde un principio, considerándola como testigo falso. Tanto dijo en elogio de la solterona, y el padre Juan apoyó de tal modo, que el mismo Julián acabó por creer á medias en la coartada, aunque sin que le pareciese inocente el señor Wassmann.

Tan sólo llegó á pensar que en vez de obrar por sí mismo, aquel hombre había mandado tal vez asesinar á Miguel por uno de esos bribones asalariados que no vacilan en cometer una infamia, ó bien por algún individuo de su servidumbre. Los criados del conde no conocían á los de su vecino más que de vista, ni pudieron decir nada sobre ellos. Por otra parte, estaban unánimemente convencidos de la culpabilidad de Roberto Martín, y Julián echó de ver que en este punto ninguno era de su parecer en la domesticidad del castillo.

También había en el asunto una cuestión que el joven abogado hubiera querido aclarar. Se confesaba á sí propio que el asesinato del guarda por aquel rico extranjero no se explicaba, y que para probarle se necesitaba ante todo descubrir la causa. Ahora bien, esta causa podría encontrarse en la historia de la vida pasada de la víctima á falta de la del asesino, que todo el mundo ignoraba en Charly.

Se informó cuidadosamente y supo que Miguel se llamaba Arnstein de apellido de familia: que había nacido en Schlestadt, en Alsacia, donde aún tenía familia, y á donde fué dos años antes para recoger una pequeña herencia; que al dejar el servicio se había casado con una parienta de Jacobita, de la cual había envidado hacía seis meses, y que después de disfrutar de dos licencias hallándose en el 2.º regimiento de suavos, entró en la casa del conde de Brannes, de la cual no salió nunca después.

Estos datos no resolvían el problema, pero á Julián le llamó la atención un hecho que todo el mundo convenía en reconocer. En vida de Miguel, éste había manifestado en toda ocasión una marcada antipatía al habitante del pabellón de los Serbales. Ciertamente jamás había dicho por qué le tenía mala voluntad personalmente, y que, así como sus compatriotas alsacianos, odiaba á todos los alemanes. Pero el viejo soldado no era charlatán por su carácter y podía ser muy bien que tuviese contra el señor Wassmann algún resentimiento particular, cuyo origen no había juzgado oportuno confiar á sus compañeros.

Después de practicar estas investigaciones en Charly el señor de La Chanterie, las continuó en París con mejor éxito. El señor Wassmann era muy conocido en cierta sociedad en que nadie se cuidaba mucho de sus antecedentes con tal de que gastara mucho dinero.

París es hospitalario para los extranjeros, tanto, que basta ser brasileño ó armenio para tener gran crédito y engañar á muchas personas. Con más razón, un señor alemán que vivía con opulencia y pagaba á todo el mundo con una regularidad ejemplar, debía merecer toda la consideración posible.

En los alrededores de la calle de Presburgo, donde estaba magníficamente alojado, no se hablaba del señor Wassmann sin una especie de veneración, y Julián comprendió muy pronto que era preciso buscar en otra parte, por lo cual pensó solicitar entrar en el Círculo donde el extranjero fué admitido recientemente. El capitán Enrique de Brannes, su primo, que era socio, se encargó de presentarle; y tal era el estado de cosas cuando le ocurrió una aventura bastante singular al obstinado Julián.

Este último vivía en la calle de Verneuil, en el ala derecha de una gran casa cuyos aristocráticos propietarios pasaban las dos terceras partes del año en sus tierras, y á quienes no desagradaba sacar partido de un inmueble demasiado grande para una vieja viuda y sus dos hijos.

El joven abogado estaba allí á una distancia razonable del palacio y muy próximo á su tío y á su prima, que vivían en el muelle de Orsay. La elección de este domicilio, cuadraba pues perfectamente con su doble existencia de hombre formal y de mundo. En cuanto al hombre de los placeres, que se había des-

vanecido un poco desde la salida de Gabriela del convento, bastábale atravesar el Sena y las Tullerías para llegar á los brillantes barrios de la Magdalena y de los Campos Elíseos.

Por otra parte, esa antigua y estrecha calle de Verneuil cuyo aspecto es algo pobre, tiene sin embargo en ciertos sitios un aire de nobleza del que carece su vecina, la ruidosa calle de Bac, esencialmente comercial. Aun se ven antiguas puertas cocheras construidas en medio de una fachada con elegantes balcones en una alta pared cubierta de musgo. El edificio revela ser del siglo XVIII, y jamás se le ocurriría á un capitalista enriquecido ir á comerse allí la renta de sus millones ganados en la especulación.

Julián, que no era un intruso ni un millonario, se acomodaba muy bien con su sencilla habitación y su gran jardín, del que usaba libremente desde fines de la primavera hasta fines del otoño.

Aquella habitación, amueblada con una elegancia artística, se componía de un piso bajo y el principal, entre patio y jardín, con dos ventanas sobrepuestas que daban á la calle de Verneuil. El señor de La Chanterie vivía la vida de un joven bastante rico para disfrutar de todas sus comodidades, aunque no lo bastante para pretender un lujo fastuoso.

Han pasado los tiempos en que los héroes de las novelas de Paul de Koch iban en *cabriolé* con diez mil libras de renta: Julián, que disfrutaba de treinta mil, tomaba un coche de plaza, contentándose con un criado. Almorzaba en su casa, á la inglesa y comía en la taberna — es la expresión consagrada para indicar los restaurantes á la moda, — y pasaba sus noches viendo un poco á todas partes, cuando el conde no estaba en París.

Desde la muerte del desgraciado guarda, su vida había cambiado mucho, primeramente por las múltiples ocupaciones que le imponían la necesidad de seguir la marcha de la instrucción criminal, y también por los frecuentes viajes que debía hacer á Charly. Apenas se pasaba día en que no visitase el palacio por la mañana y no tomara el tren para ir á ver á su tío.

Las visitas al juez no le entorpecían mucho, porque este digno magistrado lo recibía siempre con la mayor benevolencia, y no dejaba de preguntarle cómo estaba el asunto, sin censurar que perseverase en su fe respecto á la inocencia del cazador furtivo. En Charly no era su situación tan cómoda, entre el conde, que tenía empeño en la condenación del asesino de su guarda, y la señorita Gabriela, que deseaba obtener su libertad á toda costa.

Debía hacer prodigios de diplomacia y esfuerzos en el lenguaje para dar á conocer sus diligencias sin descontentar al padre ni á la hija, aunque es cierto que ésta, compadecida de él no le apuraba mucho durante su explicación ante el conde, porque sabía muy bien atraerle á un ángulo del salón bajo el pretexto de mostrarle partituras antiguas, obligándole allí á decir la pura verdad, y á jurar con la mano puesta sobre la sinfonía pastoril de Beethoven, que no abandonaría jamás la causa de su protegida.

Con frecuencia sucedía que aquellos apartes musicales y la partida de chaquete de su tío le hacían perder el último tren, en cuyo caso debía dormir en el castillo, donde tenía preparada su habitación en todo tiempo. En tales circunstancias marchaba al día siguiente muy de mañana, á fin de tener tiempo para pasar por su casa antes de hacer su visita cotidiana al palacio.

Cierto día que se retardó así y que llegó á su domicilio de la calle de Verneuil á eso de las nueve, quedó muy sorprendido al notar en el rostro de su ayuda de cámara cierta expresión de espanto. Aquel hombre á quien tenía á sus servicios hacía un año, era muy correcto; se picaba de tener modales británicos, por haber servido á un lord, y tenía una de esas caras impasibles en que las impresiones no se reflejan más que en esas hermosas cabezas de cera expuestas en los escaparates de los peluqueros.

Para que pareciese tan consternado era forzoso que hubiese ocurrido una catástrofe doméstica, y á decir verdad, Lorenzo, el ayuda de cámara, confesó que, habiendo pasado la noche fuera para velar á un cuñado suyo enfermo, acababa de entrar y de ver que alguien se había introducido por fractura en la habitación. No había querido tocar nada, añadió, á fin de no comprometerse, y disponiase á ir á dar parte al comisario de policía cuando el señor de La Chanterie se presentó.

Julián no creyó nada sobre la enfermedad del cuñado, pues conocía muy bien las costumbres de los ayudas de cámara de esta época; pero no se entretuvo en reñir á su servidor, y atendió á lo más urgente que era ver qué habían robado los visitantes nocturnos.

Debieron entrar por la ventana del piso bajo, cuyas persianas estaban aserradas y los cristales cortados con una destreza digna de un licenciado de presidio. Esta ventana era la de un fumadero donde el señor de La Chanterie no entraba mucho en verano, y desde este aposento se pasaba al salón y al comedor. La alcoba, el gabinete tocador y el despacho se hallaban en el primer piso. Julián visitó naturalmente desde luego el piso bajo, donde reconoció con una satisfacción mezclada de sorpresa, que los cubiertos de plata puestos en los aparadores del comedor estaban allí; todos los cajones se hallaban abiertos, pero no se había tocado nada de los objetos de valor y de diversas bagatelas preciosas.

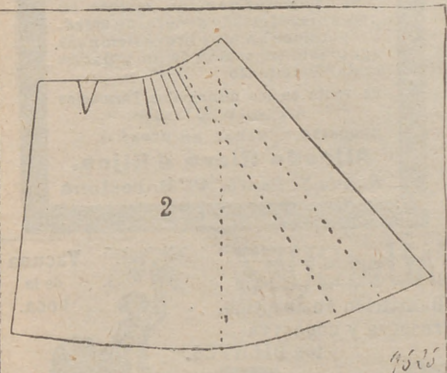
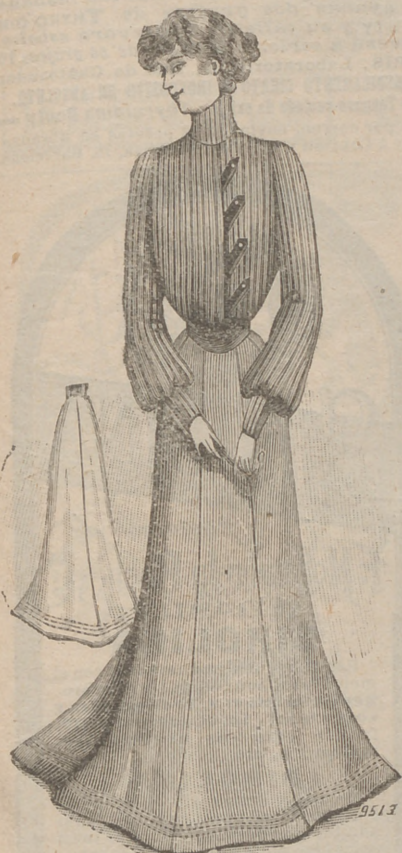
Julián comenzó casi al punto á concebir una sospecha, y subió rápidamente la escalera, seguido del ayuda de cámara, que tan sólo expresaba su sentimiento por raras exclamaciones proferidas en tono conveniente. En la alcoba, los ladrones habían sido menos discretos, y sobre todo menos desinteresados, pues facturaron un mueble de Boule donde Julián guardaba sus papeles de familia, sus correspondencias íntimas y su dinero corriente. Ciento y tantos luises que La Chanterie dejó allí la víspera, habían pasado evidentemente á los bolsillos de aquellos caballeros de industria, pues no quedaba ni uno; pero los tunantes esperaban sin duda encontrar también billetes de banco, pues una cartera atestada de cartas había sido rota y vaciada en el suelo.

Indignado Julián por aquella profanación, se precipitó para recoger los recuerdos que más apreciaba porque eran de su madre, y notó que todas las cartas habían sido cuidadosamente examinadas, pues las habían sacado de sus sobres. Era preciso que los que buscaban papeles firmados por el Banco de Francia fuesen personas muy minuciosas para haber perdido su tiempo en semejante inventario.

(Continuará.)

BENEDICTINE

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UNA
FALDA SYMA
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN
Ofrecemos hoy á nuestras lectoras el patrón de una falda de entretiem po, de ejecución fácil y muy práctica para comienzos de la estación. Compónese de dos partes: la tabla delantera que se corta en el tejido á pliegue cerrado, y el paño de costado que se tomará en toda la anchura del género. El croquis indica la pinza de la cadera, después los cinco plieguecillos que disimulan el hueco detrás de las caderas, y, por fin, los puntillados que marcan el sitio del pliegue hueco. Por razón del tamaño del papel, el patrón se corta á la longitud de un metro y se da en dos trozos. Bastará prolongar el bajo de cada uno de ambos trozos de dicho patrón para obtener la largura que sea menester para cada persona. No se olvide además que debe dejarse alrededor de cada patrón un centímetro completo de tejido que permita tomar las costuras, y que la longitud real de la falda deberá aumentarse 8 centímetros para el falso dobladillo. Así, una persona que alcance 1'05 m. de longitud de falda, deberá cortarla de 1'13 m. El forro, de polonesa ó de tafetán, se corta lo mismo que el exterior. Tendrá, naturalmente, algunas costuras en razón de su anchura más reducida. Hilvanar dicho forro bajo el envés del tejido correspondiente, y no escasear las bastillas á fin de evitar que se deslice. Hilvanar en seguida ambos paños en la tabla delantera. Hacer los cinco plieguecillos de ambos lados de la falda, juntar la costura de detrás dejando la altitud necesaria para la abertura, y formar luego el pliegue hueco. En la prueba se regula la profundidad de la pinza de la cadera, después el hueco de los plieguecillos. Como estos pliegues están llamados á atenuar la parte hueca posterior de la cadera, se ejecutarán tanto más huecos cuanto menos pronunciada la tenga la persona. El pliegue hueco alcanzará exactamente lo largo de la costura trasera de la falda para evitar que se abra. Regular en seguida el bajo y su redondeado. Esta falda puede ser de cola poco acentuada. Después de las necesarias rectificaciones, coser las costuras á máquina, entornar el bajo, y asentar el forro, poner el cordón barrera y coser luego la barrera. Previamente se habrá colocado una tira de muselina-patrón, cortada

de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

en forma á una altura de 0'20 m. contorneando el bajo de la falda á fin de poder entornarla. Montar la cintura con una tira de tafetán al hilo, cortada á la longitud del contorno de aquella. Mat.: 3'25 m. paño, 9 m. forro. **ADVERTENCIA IMPORTANTE:** Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: **El Corte Parisiense Martí**, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal.—Barcelona

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	2	Febrero S. Cándido. — De blancura esplendente.
Lunes	3	S. Blas. — Insensato.
Martes	4	S. Aquilino. — Aguileño.
Miércoles	5	S. Albino. — Blanco.
Jueves	6	Sta. Dorotea. — Don de Dios.
Viernes	7	S. Romualdo. — Ilustre, poderoso.
Sábado	8	S. Cirilaco. — Señor, jefe, soberano.

CORRESPONDENCIA

Olga, en O. Nada detendrá la caída de sus cabellos más rápidamente que el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella*. 6 francos; franco, libranza de 6'85 frs. al administrador E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, París. **Morona de ojos azules.** Es un error creer que el *Royal Windsor* no se emplea sino para los cabellos canos. Ensáyelo V., pues hará desaparecer las pelliculas que los debilitan y les dará lustre y nuevo vigor. Envío franco del prospecto. 23, Rue d'Enghien, París.



Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de paja, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVÉRIE, ingeniero-ortopédico privilegiado 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden. Recomendamos particularmente los **CORSÉS ENDEBEZADORES** contra las desviaciones del tallo, los **CORSÉS DE SOSTÉN**, para señoritas, los **Tirantes de sostén**, los **Brazos y Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.

SECRETOS DE TOCADOR

ELIXIR DENTIFRICO
Tómese de: Alcoholato de guayaco, 187 gramos; Alcoholato de alcanfor, 4 grs.; Esencia de menta piperita, 6 gotas; Esencia de coclearia, 6 gotas; Esencia de romero, 6 gotas.—Mezclese y embotéllese.—Una cucharada, de las de café, en un vaso de agua, para enjuagues.
AGUA DE COLONIA SUPERIOR
Tómese de: Alcohol de 90 grados, 1 litro; Esencia de bergamota, 10 gramos; Esencia de naranja, 10 grs.; Esencia de limón, 5 grs.; Esencia de cidra, 3 grs.; Esencia de romero, 1 gr.; Tintura de benjuí, 5 grs.—Mezclese, fíltrese y consérvese en frasco de tapón esmerillado.

EPIGRAMAS

El que una vez fué casado,
Y otra se vuelve á casar;
Ese vuelve a navegar
Después de haber naufragado.
J. DE IRIARTE.
Dicen de Elisa las gentes
Porque no ríe, que es grave;
Mas ya la causa se sabe:
Es por no enseñar los dientes.
R. J. DE CRESPO.
—Pegó un bofetón Lavalle
A Juan, que le llamó pillo.
—¿Y se lo pegó en la calle?
—No, señor; en un carrillo.
LIBORIO PORSET.

CONSEJOS DE HIGIENE

QUINCUAGENARIA. Sin mojarle la cabeza, la *Poudre Capillus* devolverá á sus canas el color primitivo. Envíe V. un mechón con libranza de 5 francos (ó franco de porte, 5'50 frs.), á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes — Eczema — Granos — Comezónes
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto é infaliblemente por el

JARABE DEPURATIVO VINCENT

y la
Pomada Antiherpética
Jarabe, frasco: 5 ptas.—Pomada, el bote: 5 ptas. De venta: Señores Vidal y Ribas, Barcelona.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos revueltos con jamón.—Carnero á la polonesa.—Ensalada de pollo.—Queso.—Postres.
COMIDA. Minuta: Sopa de arroz.—Cocido á la madrileña.—Pierna de cordero asada.—Patatas á la lionesa.—Ensalada.—Timbal de peras.—Postres.
CARNERO Á LA POLONESA
Cortar en lonchas no muy delgadas los restos de una pierna de carnero asada.—Cortar, también, en ruedas, una cantidad de manzanas agrias, algo mayor que las lonchas de carne.—Untar con manteca el fondo de una cazuela.—Colocar en ella una capa de ruedas de manzana, sazonando con sal y pimienta; sobre esta capa

SALUD Á LAS SEÑORAS.

Usando las **Cápsulas Eupépticas de Apol**, del Dr. FISS, no experimentan menstruaciones dificultosas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menst ruo en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 3 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Piñó, 6, Barcelona, y principales de España y América.

disponer otra de lonchas, y así sucesivamente. Rociar con abundante manteca derretida.—Tapar la cazuela y cocer á horno moderado durante media hora.—Servir en la propia cazuela.

PATATAS Á LA LIONESA

Cocerlas en agua con sal, y pelarlas.—Cortarlas en ruedas, y ponerlas en un plato, rociándolas con puré de cebollas muy claro.—Rehogar, aparte, unas ruedas de cebolla con manteca, harina, sal, pimienta y vinagre, mojado con caldo, y dejar que cueza á lumbre lenta. A última hora, añadir un poco de caldo concentrado.—Saltar en este guiso las patatas, y servir las.

CANTARES

¡Ay! ¿por qué haciendo perjurá,
Dos veces fatal mi historia,
Me arrebatas la ventura
Dejándome la memoria?

Para pintarte, querida,
Mi existencia de una vez,
Lee el resumen de mi vida:
—Una tarde en Aranjuez.

Aborto en ti mi deseo,
Tan sólo en tu amor creí;
Pero ahora en nada creo,
Desde que no creo en ti.

Si en tu gracia he de creer,
Quiero tus gracias mirar,
Pues mal te podré aprender
Si no te puedo estudiar.

Ir hacia Atocha la ví;
La seguí, miré, miró;
Y no vine, vi y vencí;
Yo vine, vi, y me venció.

R. DE CAMPOAMOR.

REFRANES

Mete al ruin en tu pajar, y te querrá heredar.
Quien descubre la alcabala, ese la paga.
En llenando el pancho, más que sea de gapacho.
Presto se pasa la gala; mas no la falta que hace en casa.
No bebas en laguna, ni comas más que una aceituna.
Quien en el mundo fia, camina sin guía.

PIANOS
FORTUYS & BARCELONA
PIANOS DE COLA VERTICALES
ESTILO FUENTE AMERICANA
Paris, 1880.—Médalla de Plata.—La más alta recompensa concedida á los pianos españoles.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PARA HACER INCOMBUSTIBLES
LOS TEJIDOS LIGEROS

(Fórmula de Martin)

Tómese de: Agua, 10 kilogramos; Sulfato de amoniaco puro, 30 centigramos; Carbonato de amoniaco, 25 centigrs.; Acido bórico, 30 centigramos; Bórax puro, 20 centigrs.; Almidón, 20 centigrs.; ó Gelatina ó Dextrina, 4 centigrs.—Mezclese.—Se impregnan los tejidos en esta solución calentada á 30°, y después se ponen á secar.—Coste aproximado, 16 céntimos el litro, suficiente para 10 metros cuadrados de tela.

ENCÁUSTICA PARA MUEBLES

Mezclese una parte de cera blanca en ocho de petróleo refinado y derritase á lumbre suave, cuidando mucho de que no se inflame.—Extiéndase una ligera capa de esta mezcla, aun caliente, sobre el mueble.—El petróleo no tarda en evaporarse, quedando sólo la cera, que se pulimentará frotándola buen rato con un paño de lana muy seco.

CONSEJOS PRÁCTICOS

COQUETONA. Emblanqueza V. discretamente su rostro con la *Fleur de Pêche* rosada de la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París. 3'50 frs.; franco, 4 francos.

DEL AMOR

Los hombres no aman siempre lo que estiman; las mujeres, al contrario, no estiman lo que aman.
Sanial-Dubay.

No ama mucho quien lo dice,
Sino quien mucho padece;
Que amor sin penas y obras,
De amor sólo el nombre tiene.

El amor no es una pasión sola; despierta y reúne todas las demás.
Mme. de Souza.

Que el amor es la vida
Dicen los sabios;
Y yo digo lo mismo,
Pero al contrario.

El deseo de ser amado, prueba que se tiene mucho amor propio; el de amar, que se tiene mucha sensibilidad.
Mme. de Sommersy.

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: *Parfumerías y Droguerías*.

RETRATO DE UNA DAMA

EN ECOS

Tu cabeza, con decoro,
Oro de la Arabia encierra,
Cierra en los sueltos cabellos,
Bellos rizos tu belleza.
Justo es que á la nieve afiente,
Frente, que á la nieve opuesta,
Puesta para su desprecio,
Precio le añade serena.
En tus ardientes enojos,
Ojos, que vencen empresas,
Presas tienen en sus calmas,
Almas, que rinden sus flechas.
Tu boca vence al clavel,
Él, mirándolo, concierta
Cierta liz, y su color
Olor á tus labios feuda.
Tu mano al cristal excede,
Cede á su capdor resuelta,
Suelta nieve, haciendo salva
Alva, que su pecho nieva.
La cintura, en red injusta,
Justa vive en cárcel presa.
Esa ha sido treta tuya,
Huya amor de sus cadenas.
Cuando al amor desanimas,
Animas el pie que enseña
Seña, que da á conocer
Ser con el pie tus empresas.
Lo que nunca merecí,
Si en culta masa aprendiera,
Diera al alma desempeño,
Empeño en que amor se arriesga.
A. DE SALAZAR Y TORRES.

PENSAMIENTOS

Si no desearas mucho, hasta las cosas pequeñas te parecerían grandes.—Platón.
El juego nos roba tres grandes bienes: nuestro dinero, nuestro tiempo y nuestra conciencia.—Proverbio inglés.
Dios crió, en nuestras miserias, los besos de los niños para las lágrimas de las madres.—Legouvé.

MUJERES Y FLORES

El trébol para las niñas
Pondré al lado de la huerta,
Porque la fruta de amor
De las tres hojas aprendan.
Albahacas amarillas
A partes verdes y secas
Transplantaré á las casadas
Que pasan ya de los treinta.
Y pondré para las viudas
Muchos lirios y verbenas.
Porque lo verde del alma
Encubra la saja negra.
Toronjil para muchachas
De aquellas que ya comienzan
A deletrear mentiras,
Que hay poca verdad en ellas.
Para melindrosos cardos
Y ortigas para las viejas,
Mastuerzo para las frías
Y ajenjos para las feas.
Romancero general.

DICHOS Y HECHOS

—Mamá, ¿puedo hablar?
—No, hijo mío; ya te he dicho que los niños no hablan en la mesa.
—¿No puedo decir ni una sola palabra?
—No; espera que papá acabe de leer el periódico.
Acabado el almuerzo, el padre dobla con mucha calma el periódico y lo deja sobre la mesa.
—Vamos, di ahora lo que quieras.
—Que en el cuarto de mamá se estaba quemando un vestido.

En un banquete de boda, la madre de la novia se jacta de que todos, en su familia, se mueren muy viejos.
—¡Diantre!—exclama el novio;—podía usted habérmelo dicho antes.

—Pero, hombre, ¿no tiene usted aun cincuenta años, y ya es viudo por cuarta vez?... Eso es increíble.
—Pues es la verdad.
—Pero, ¿qué ha hecho usted?
—Nada, amigo mío... que he tenido suerte, y nada más.

Una criada entra en una tienda de ropa blanca, y pide media docena de pañuelos.
—¿Los quiere usted marcados?—le preguntan.
—Sí, señor.
—¿Con qué letra empieza su nombre?
—Con U.
—No la tenemos. ¿Cómo se llama usted?
—Ugenia.

En visita.
Un caballero muy feo coge al chiquitín de la casa y le sienta en sus rodillas.
—Vamos á ver—le dice.—¿Qué te parezco yo?
El niño se calla.
—¿No me respondes? ¿Por qué?
—Porque mamá me castigaría.

SOLUCIÓN al Enigma del número anterior: MES

ENIGMA
Vivo, y no puedo expirar
Muerto, con cuchillo ó lanza,
Suélenme despedazar;
Mas mis miembros, sin tardanza,
Como antes vuelvo á juntar.
(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.
IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

PASTILLAS MORELLÓ

Obren por inhalación de los vapores antisépticos y balsámicos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca.—Curan la **TOS, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS**, etc.
1'50 ptas. caja.—Puerta del Angel, 21 y 23, Barcelona y principales Farmacias.

ALTAS NOVEDADES
LOS ADORNOS para confeccionar
 trajes iguales á los Figurines de este peri-
 ódico, los hallarán en la acreditada casa de

JAIME CARRERA

Calle Boquería, 47 y Baños Nuevos, 1.—Barcelona.

Se fabrican toda clase de pasamanerías.
 Se bordan Capas, Chaquetas y Vestidos á máquina.
 Se Prissa y Acordeona á todos los anchos.
 Se hacen Calados á toda clase de cintas, glasés y gasas.

LENCERIA DE CASAS Y GARCIA

antiguos dependientes de la casa
FRANCISCO COLL Y COMPAÑIA, y después sus sucesores
 Depósito de los renombrados lienzos de la fábrica de Llinás.
 Completo surtido en géneros del país y extranjeros.
21, CORRIBIA, 21

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK
 Purgativos, Depurativos y Antisépticos



Contra el **ESTREÑIMIENTO**
 y sus consecuencias: JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA
 SIN CAMBIAR SUS COSTUMBRAS ni disminuir la cantidad de
 alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
 Exíjase el rótulo adjunto en 2 Colores, impreso sobre
 las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.
 Toda cajita de cartón ó otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa.
 Paris, Farmacia **LEROY**, 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (Frascos TRIANGULARES).
 Es el más generalmente recetado por los Médicos de todo el Mundo.
 ÚNICO PROPIETARIO: **HOGG**, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

EMULSION NADAL
 Única que contiene el 80 P. 100

del aceite hígado bacalao y glicerofosfatos ó hipofosfatos.
 ANALIZADA por el Dr. Bonet catedrático de la Facultad de Farmacia en MADRID
 Aprobada y recomendada por el Ilustre Colegio Médico de BARCELONA
ES LA MEJOR Y MÁS AGRADEABLE

Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida
 de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Tos, Catarros, Fiebre, Escrófulas,
 Raquitismo. Linfatismo, aumenta la leche y el vigor.—Reconstituyente heroico en las enfermedades con-
 suntuvas, convalecencias, diabetes, etc.—Se conserva indefinidamente.—En las farmacias.

No más Canas
AGUA SALLÉS



Esta Agua sin rival, progresiva ó instantánea, devuelve á los
Cabellos blancos y Barba su
COLOR PRIMATIVO:
 Rubio, Castaño, Moreno ó Negro
 Bastan una ó dos aplicaciones
 sin lavado ni preparación.
PRODUCTO INOFENSIVO.—RESULTADO GARANTIZADO
SALLÉS, Fils, 73, R. Turbigo, Paris.—Vendese: Perfumerías y Peluquerías
 Por mayor: Cebrían y C.—Barcelona

Curación segura del **ESTREÑIMIENTO** por la
CASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino,
 Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del
 Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza,
 Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia

Envíase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO á
 toda persona que envíe sus
 señas al agente en España: **A. ROS PUJATÓ.—BARCELONA**
 Conviene á todas edades y temperamentos

FERROCARRILES DE PARÍS Á LYON Y AL MEDITERRÁNEO

Billetes directos de Francia á España
 DE LAS ESTACIONES SIGUIENTES Á BARCELONA

Paris: 1.ª cl., 132'80 frs.; 2.ª cl., 91'55 frs.; 3.ª cl., 59'45 frs.	Lyon: 1.ª cl., 83'05 frs.; 2.ª cl., 57'95 frs.; 3.ª cl., 37'55 frs.
Marsella: 61'80 " 43'80 " 28' " Ginebra: 100'65 " 69'85 " 45'30 "	

DE BARCELONA Á LAS ESTACIONES SIGUIENTES

Paris: 1.ª cl., 132'90 frs.; 2.ª cl., 91'65 frs.; 3.ª cl., 59'50 frs.	Lyon: 1.ª cl., 83'15 frs.; 2.ª cl., 58'05 frs.; 3.ª cl., 37'60 frs.
Marsella: 61'90 " 43'90 " 28'05 " Ginebra: 100'75 " 69'95 " 45'35 "	

PUREZA DEL CUTIS
 — LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
 ó Leche Candès

para ó meselada con agua, disipa
 PEGAS, LENTEJAS, TEE ABOLEADA
 SARPILLIDOS, TEE BARROSA
 ARRUGAS PRECOSES
 EFLORESCENCIAS
 ROJCEZES.

Se conserva el cutis limpio y sano
 y conserva el cutis limpio y sano

Hermosura del Pecho
 CON LAS
PÍLDORAS ORIENTALES

las únicas que en dos meses,
 sin perjudicar la salud, consiguen el
DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS

Frasco con instrucciones: 7 ptas.
 Se envía por correo remitiendo 7'50 pta.
 á Cebrían y C.ª Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.
 Farmacia: **RATIE**, 5, Pgo. Verdseau, Paris

FUERA DE CONCURSO
 Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS
 CASAS DE PERFUMERIA

AGUA PASTOR

Hace desaparecer los **PUNTOS NEGROS**
 del rostro, ocasionado por el **DEMODOX**, in-
 secto contagioso que vuelve la piel de la
 cara manchada, picada y agujereada.
 1/2 frasco 4 fr., 1 frasco 6 fr., con lista explicativa.
 Añadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Formiguera y C.ª
MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 13
 Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

“La Fuerza del Hom- bre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exhuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosea el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre.
 Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello.
 Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.
 Mejora la circulación en la envoltura cranial é impide la caída del cabello.
 Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Deberia seguirse en este caso un tratamiento de Zarparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

BOCA

fresca, sana, limpia.

DIENTES

blancos, firmes, brillantes.

ENCÍAS

sonrosadas, fuertes.

ALIENTO

perfumado.

Se obtienen usando el

Elixir Gal

á base de

TIMOL Y MENTA

Frasco de lujo con cuenta-gotas. 1'50 pts.

» Bebé 1 »

Perfumerías y Droguerías

MEDALLA DE ORO, EXPOSICIÓN DE PARIS DE 1900

AGUA MINERO MEDICINAL NATURAL
 PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Autorizada para su venta pública por el Gobierno de S. M. por R. O. de 30 de Julio de 1882.
 La única agua española declarada de utilidad pública en Francia en 1880.
 Recomendada por las Academias de Paris y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América.
VÉNDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 Como garantía de legitimidad exíjase en cada frasco la firma y rubrica del Dr. Llorach con el escudo encarnado de RUBINAT.
DESCONFIAR DE IMITACIONES Ó SUBSTITUCIONES
 ADMINISTRACIÓN: 288, calle de Cortes, 288.—BARCELONA

¡CUIDADO, SEÑORA!

Vd. empieza á engrosar, y engrosar es envejecer. Tome pues, todas las mañanas en ayunas dos grajeas de **THYRODINA BOUTY** y su talle se conservará esbelto ó volverá á serlo. — El frasco de 50 grajeas 10f. PARIS, Laboratorio, 1, Rue de Châteaudun.
MEDICAMENTO CIERTO E INOFENSIVO EN ABSOLUTO.
 Téngase cuidado de exigir: **Thyroídina Bouty**
 Va por correo, enviando 12 pesetas en libranza ó sellos á Cebrían y C.ª, Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.

SIROLINA

preparado de
F. Hoffmann-la Roche & C.
 * BASILEA

SIROLINA

Remedio que viene usándose con el mejor resultado contra las **afecciones pulmonares, bronquiales y catarrales, la coqueluche (tos ferina), catarrós bronquiales, ronquera, etc.**

SIROLINA
 No causa desarreglo alguno, y es digerida lo mismo por las personas adultas que por los niños, y se toma con gusto por su agradable sabor.

SIROLINA
 Es de efectos rápidos, mejora en pocos días el estado general de salud. Proporciona en muy breve tiempo la agradable sensación de un próximo restablecimiento.

De venta en las principales Farmacias á Ptas. 5'50 frasco
 DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA:
Alfredo Riera é Hijos.
 Ronda S. Pedro, 36, Barcelona

EAU DE SUEZ

Dentífrico antiséptico.
 Preserva y conserva los **DIENTES.**

Vacuna de la boca.

POLVO y PASTA de SUEZ
 El único dentífrico que cura los **DOLORES DE MUELAS**
 DEPÓSITO:
M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, 8, Barcelona

ALGODÓN SEDA Y LINO
 PARA COSER—BORDAR—HACER PUNTO DE MEDIA Y DE GANCHÓ
500 COLORES

D.M.C.
 MÉRCA DE FÁBRICA REGISTRADA
 ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE
 ARTICULOS DE 1ª CALIDAD
 PARA LABORES DE SEÑORA

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA **calidades saneantes**

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
 Lociones del cuero cabelludo, Herpes CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detorsivas, por lo demás, le han hecho admitir en los **Hospitales de Paris.**
 El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
 Se encuentra en todas las farmacias.
 DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

Imprenta—Litografía—Fototipia Fotograbadó—Encuadernación
HENRICH Y COMP.ª
 CALLE DE CÓRCEGA, BARCELONA

Los **GÉNEROS** para Confeccionar
 L Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en
 ♦ ♦ la acreditada casa de ♦ ♦

JOSE VILLARÓ

47, Calle de la Boquería, 47, Barcelona.

NOVEDADES PARA SEÑORAS
 — GRAN SURTIDO —
 en Sedas, Lanasy Algodones fantasía,
 ♦ ♦ á precios sin competencia. ♦ ♦